

Cop. 22-488

21113 12.



EXEQUIAS DE EL PARNASO,
 HARMONIAS FUNEBRES,
 LLANTOS DE HIPOCRENE,
 LAMENTOS DE LAS MUSAS,
 QUE,

EN LAS DOS NUNCA BIEN PONDERADAS,
 quanto sentidas, arrebatadas muertes de
 nuestro invicto Monarca el Señor Don Phelipe V.
 el Animoso, y la Serenissima Señora Infanta de
 España Doña Maria Theresa, dignissima Delfina
 de Francia, ofrece à la curiosidad, en doce Sone-
 tos, aun más el sentimiento, que el Numen
 de Don Juan Chile Zordoy.

Con Licencia, en Zaragoza: En la Imprenta de
 FRANCISCO MORENO, en la Cuchilleria.

HAVIENDOSE REMITIDO LAS EXEQUIAS
à Don Alonso Solano , y Lobo , para que las vies-
se , escribió , en aplauso de el Autor , su
Amigo , el siguiente

SONETO.

POR màs , que en lucimiento el Alva ufana
intente compeir tu ilustre vena,
darà por mas feliz , mas clara , y buena
de Zordoy la Thalia soberana.
Pretender corregirla , idèa es vana,
quando la embidia , no sin arta pena
admira , en lo que enlaza , y encadena,
divina inspiracion , en voz humana.
Si aun la falda tocar no logrò Santos,
que al Pindo es verde margen , como en suma
ossarà descifrar Liricos cantos
De aquel , que por que Phebo se consume
tantas veces hollò la Silla , quantos
son escarmientos de su invicta Pluma?

EN APLAUSO DE EL AUTOR , ESCRIVE
su Amigo D. J. M. las dos Octavas
siguientes.

A Esfuerzo grande de tu Pluma altiva,
batiendo los hijares al Pegasso,
subilte al Helicon , y aun màs arriba,
pues hollaste la Cima de el Parnaso.

Tu fama, en broncez inmortales, viva,
que enlutarse no debe en el Ocaso,
quien buela en pluma de ligera fama,
eternizado Fenix en su llama.

GLoriate de ser el que constante,
en el fanebre elogio, que compones,
à Minerva mejor feudas amante,
en sus Aras, fragrantés oblaçiones.
De Sabio el esplendor màs vigilante
adquieres en el Metro, que propones,
mereciendo, por partos de tu mente,
de el Laurel inmortál ceñir tu frente.

DE UN APASSIONADO AL AUTOR DE
esta Obra.

DECIMA.

OY al soplo de tu Numen
se encienden las dos Lumbreras,
que apagadas consideras,
con primores de el Acumen;
eternas vivir presumen
en tus Llantos compassivos:
pues los Siglos sucesivos
logran dos Affombros yertos,
quando los informas muertos
con unos Llantos tan vivos.

A LA MVERTE DE EL REY NVES-
tro Señor Don Phelipe Quinto : consolando
à España, y templando en parte el dolor
de tan gran pèrdida , por quedar por su in-
victo Monarca el Benigno , Prudente , y
Magnanimo Don Fernando
el Sexto.

SONETO.

Deydad inexorable (què offadia!)
Judo cruel , con alevosa saña,
Herir segur sangrienta , al que de España
Hra Athlante à su Augulta Monarquia?
Lucirà su esplendor , aunque à porfia
Intenta fiera tan cruel hazaña:
Pues aun ceniza , con sus luzes baña
El Orbe todo, qual la Aurora al dia.
Què importa , que esse Marmol respetoso,
Venturoso Sepulcro , pues encierra,
Guarda el Real Cadaver mas glorioso,
Nos prive de su vista , si destierra
Toda pena , y dolor màs riguroso
Otra Luz , que resulta de essa Tierra?

AL TVMVLO DE EL REY NVES-
tro Señor , mandandose enterrar en el Real
Sitio de San Ildephonso , ò
Balsain.

SONETO.

Descanso le previene à tu memoria
Jhelipe Heroyco , à quien cantò la Fama
Hermoso Eliseo , que à *Ildephonso* llama
El Titular , para tener mas gloria.
Tuciente assombro llenarà la Historia,
Inclyto Mausoleo , pues , le aclama,
Perpetuar de tal Rey la ardiente llama
El Marmol frio , por mayor victoria.
Que su recreo fuisse en lo passado
Vimos , ò *Balsain* , Theatro hermoso,
I oy se mira en tus Losas sepultado.
No admira , no , si el tiempo riguroso
Hales mudanzas configuiò de el hado,
Obscureciendo al Sol mas luminoso.

AL MANDARSE ENTERRAR EN EL
Real Sitio de San Ildephonso, al lado de el
Evangelio, y no en el de el Escorial,
donde està el Panteon
Regio.

SONETO.

ENvidia tenga el de *Artemisa*, claro,
inclyto *Monumento*, à quien la Fama
aplaude à voces al que aqui se aclama
Maravilla mayor, que la de *Faro*.
El Gigante *Coloso*, affombro raro,
el que *Delfico Dios* la Historia llama,
todo à un tiempo enmudezca, quando clama,
Monumento mayor de gloria avaro.
En el *Philipo* yàce, à quien la Silla
de España Trono ha sido à *Heroyco Marte*;
no se entierra en la *Ostava Maravilla*,
porque es *Philipo Maravilla* aparte.
Que como tanto en la defenfa brilla
de la Fè, de quien lleva el Estandarte,
con mysterio nos dice, quando muere,
que aun difunto, la Fè defender quiere.

INSCRIPCION FVNEBRE AL TVMV.

lo de el Rey nuestro Señor, en que habla el Marmol con el Passagero.

SONETO.

DEtente, ò Peregrino Passagero!
A dònde vàs? No vès, que en esta Losa
un Cadaver Augusto fiel reposa,
el Francès Marte, el Inclyto Guerrero?
No debiste al informe, no primero
saber quièn causa pena rigurosa?
Pues mira à España palpar quexosa;
sabelo yà, y buelvete severo.
No profane tu pie el esclarecido
respeto, que à esta Losa se le debes;
pues guarda tanto Rey, Rey tan temido,
Siendo à elada ceniza Pyra breve,
que esplendor de su llama ha recibido,
porque basta à encender, aun siendo nieve.



A LA PRVDENTE EQVIDAD EN EL
Gobierno, y juntamente à su heroyco valor
en la Campaña, como lo acredita el digno
renombre de Animoso, que le da
la Historia.

SONETO.

Versailles le mirò Rey aclamado;
viole *Madrid* con immortal Corona;
armado Marte le temió esta Zona;
admiròle *Viruega* de Soldado.
Viòle el *Retiro* deponer ayrado
el valor de que heroyco blasona,
acudiendo prudente su Persona
à gobernar, y à la Razon de Estado.
Pero (ò dolor!) que soia yà le mira
en polvo, en humo, en nada convertido,
descansando Philipo en una Pyra:
El que Belicas Tropas ha regido,
con heroyco tesson, que al Orbe admira,
teniendole dos veces suspendido.



AL NVNCA VENCIDO MARTE, AL
Inclyto Guerrero, al esclarecido Campeon,
Francès Alcides, el Señor Don Phelipe
Quinto, invicto Monarca
nuestro.

SONETO.

BAxo palidas sombras se reboza
el Rayo de la Galia refulgente,
aque!, à quien pregonan lo valiente,
Almansa, Viruega, y Zaragoza.
Aquel Sagrado Jobe, aquel, que goza,
por aplauso mayor, mirar su frente
con dos Coronas; Astro más luciente,
que yà *Iberia* eclipfado le solloza.
Philipo de Borbòn, à quien Oriente
se avassalla rendido; y à su nombre
el Anglicano teme, si à su espuma
Armada Quilla corta la corriente;
porque es fuerza, que à todos les asfombre,
Cesar prudente, valeroso Numa.



EN

EN LA SENTIDA MVERTE DE LA
Serenissima Señora Infanta de España Doña
Maria Theresa de Borbon, dignissima Delfina
de Francia, habiendo fallecido
de poca edad.

SONETO.

De lagrimas bañado el Monumen
DAcredita un dolor, que en tal quebran . . .
MAueve a una Piedra à que derrame llan . . .
VAdmirando tan funebre porten
RRespira penas tragico lamen
Iel Cisne en quexas, destemplado el can . .
VAlterna armonioso, en dolor tan TO
TTragicos ayes, suspendiendo el vien . .
HÀ dolor! que no es mucho en su recin . . .
HEspaña sienta, puesto, que en un jun
RÉy, Infanta en Theresa, y en un Quin . . .
HExtinguirse los mira, y que à igual pun . .
SÍguen las lineas de compàs succin
VAIva, Aurora eclipsada, y Sol difun



EN

QUE-

QVEXOSA LA COMVN TERNEZA,
de que haya anticipado la Muerte el golpe fa-
tal de su Guadaña en la mejor Flor de el Jar-
din Ibero, expresa su sentimien-
to en este

SONETO.

Deten el golpe, barbara, inclemente,
DAM Tropos vil, à cuyo infausto ceño,
MAR architas pompas de el Abril risueño
R admira Francia, en Astro refulgente.
I ayaba el Alva en su mejor Oriente,
A al esparcir su luz con màs empeño,
T Al Ocaso passò de eterno sueño;
L tanto pudo de el hado un accidente.
Hermosa Flor, desde el Jardin Ibero
HE En fatàl ocasion fue transplantada,
R Rigor solo en que el llanto se interessa.
HE Interneceste, pues, tu Passagero,
S Si aun à la Losa miras quebrantada,
A donde eterna vive Maria Theresa.



EN

EN LA MVERTE DE LA SERENIS-
sima Señora Infanta de España Doña Maria
Theresa de Borbon, habiendo fallecido poco
despues, que el Rey nuestro Señor
Don Phelipe Quinto.

SONETO.

DEbaxo yàce de esta Losa fria,
DAMirable prodigio de belleza;
Mueva, pues, à sentir comun terneza,
MARcredite el dolor en este dia.
REyna fuera en dichosa Monarquia,
Ioy reyna màs feliz, con màs grandeza,
VAstro en el Cielo, que à brillar empieza,
ATrocando tanto horror en alegria.
THERmosa Flor, producto de Phelipe,
HERspirò, à impulso de la Parca bronco;
HERrompa, pues, sus crystales Aganipe.
HERternecido el Plectro fuene ronco,
Sintiendo, que à tal Rama se anticipe
Adusto golpe, por seguir su Tronco.

AL

AL SEPVLCHRO DE LA SERENISSIMA
Señora Delphina de Francia Doña Maria
Theresa de Borbon.

SONETO FVNEBRE.

Descansa : Quièn ! Vn Sol en esta Losa,
DAMstro , que al Cielo se traslada puro,
MAYor luz añadiendo à su coluro,
RIPagado esplendor de Estrella hermosa.
RAYo, que esparce Aurora luminosa,
IIGual gyro tomò : Tormento duro!
VAl mirar Clicie al Sol , que con obscuro,
TRiste eclipse apagò llama gloriosa.
THEuelle , pues , el pessar la fantasia,
HENmudeciendo el labio en pena tanta;
REmpa solo al silencio la harmonia.
EEl dolor , que el sentido la quebranta,
SAbiendo , que à una , y à otra Monarquia
VA faltado la luz en Rey , è Infanta.



TE-

TEMIENDO LA LOCUCION POE-
tica no acertar à expresar al vivo el comun
sentimiento en la pèrdida de nuestra Serenìssi-
ma Señora Infanta Doña Maria Theresa , Del-
fina de Francia , suspende las caden-
cias harmoniosas.

SONETO.

DDeponga la Poetica harmonia,
AD corde numero oy , en tanta pena;
AMas viendo en ruina tal, quan corta suena,
AR expresar el dolor de infausto dia.
REmitase al silencio , que el podia
IMponderable mal , que el Orbe llena,
ASflombrado decir ; que ruda vena
TEmerosa , al sentir solo se fia.
HArmónico , à mi Plectro suspendido,
EN Ocaso Real de essa Heroïna
ROmpe las cuerdas , llanto enternecido.
EL compàs pierde , en todo desafina,
SOlo pretende , en luto convertido,
ARder Blandon , à Tumba tan divina.

SEN-

TEMIENDO LA LOCUCION POE-
tica no acertar à expressar al vivo el comun
sentimiento en la pérdida de nuestra Serenissi-
ma Señora Infanta Doña Maria Theresa, Del-
fina de Francia, suspende las caden-
cias harmoniosas.

S O N E T O.

Deponga la Poetica harmonia,
DAMAR corde numero oy, en tanta pena;
as viendo en ruina tal, quan corta suena,
expressar el dolor de infausto dia.
Remitase al silencio, que el podia
RIMponderable mal, que el Orbe llena,
A ssombrado decir; que ruda vena
Temerosa, al sentir solo se fia.
H armonioso, à mi Plectro suspendido,
HEn Ocaso Real de essa Heroïna
Rompe las cuerdas, llanto enternecido.
El compàs pierde, en todo desafina;
Solo pretende, en luto convertido,
V rder Blandon, à Tumba tan divina.

F I N.